EL COMBATE.

BOLETIN DEL EJERCITO RESTAURADOR DEL ORDEN.

Granada, 20 de mayo de 1893. Núm. 17

Venganza monstruosa.

Que lo sepa el mundo: Roberto Sacasa está deshonrando á Nicaragua y escandalizando á la humanidad.

Un hecho atroz, bárbaro, monstruoso, acaba de conmover aquí todos los corazones.

El miércoles en la noche llegó á esta ciudad, procedente de Managua, un niño de 10 años, llamado Julio, hijo del General Don J. Santos Zelaya. Vínose de la capital á pie, por el camino de la Sierra, una distancia de doce leguas, rompiendo breñas y salvando barrancos, y ese niño ¡ parece mentira ! es un desertor del ejército de Sacasa.

Sí, un desertor ! El tirano cruel, para vengarse del General Zelaya y de Don Carmen Morales (preso este último en las cárceles de Managua), mandó alistar en las filas de sus desmoralizadas hordas á tres niños, dos de ellos hijos del General Zelaya, y el otro del Señor Morales.

Hizo más todavía: dispuso que estas inocentes criaturas viniesen á Masaya el 1° del corriente con la tropa que Plaza comandaba. ¡Apenas puede creerse tanta perversidad !

Halláronse los niños Zelayas y Morales en la acción de la Barranca, y como por su pequeñez y debilidad no pudiesen manejar el *remington* que se les dió, los pusieron á distribuir parque entre la tropa. Terminado el combate, huyeron las pobres criaturas con las derrotadas tropas del usurpador, y de esta manera volvieron á entrar á la capital.

Hace cuatro días lograron desertarse, y el menor de todos, Julio, de diez años de edad solamente, es quien nos suministra estos datos.

¿ Qué se proponía Sacasa al enviar estos niños á la Barranca ? ¿ Que disparasen contra su padre ? ¿ Que cayesen bajo el plomo de nuestros soldados ? Para un mónstruo semejante no hay calificativo en nuestra lengua.

Se estremece uno de horror cuando piensa que el General Zelaya pudo haber encontrado en la mañana del dos de mayo, entre los cadáveres de que el campo enemigo quedó sembrado, los de sus dos inocentes pequeñuelos.

Julio Zelaya, que es un niño inteligente y valeroso, refiere con todos sus pormenores la salida de Managua en la tarde del 1 ? de mayo con las huestes del usurpador; el ataque de la Barranca; el relampagueo de los cañones; la lluvia de balas que alrededor de él caía; la derrota y fuga de las hordas sacasitas, y todas las escenas en fin de aquella noche por siempre memorable.

¿ Qué nombre tiene, preguntamos, el monstruo que envía tres niños á una muerte casi segura sólo por vengarse de sus padres ? No lo hay en nuestro idioma; será necesario inventarlo.

No pudo cumplirse el negro propósito del andrógino cruel. Dios veló por las inocentes criaturas, que lograron escapar sanas y salvas de tantos peligros y hoy se hallan en lugar seguro.

El corresponsal del *New York Herald* en esta ciudad, que vió al niño Julio Zelaya y oyó su conmovedor relato, debería trasmitir por cable al grande y popular diario norteamericano la historia detallada de tan horrible suceso, á fin de que el mundo antero sepa quién es Roberto Sacasa y con cuánta justicia nos hemos levantado en armas contra él.

Seguros estamos de que de un extremo á otro de este continente, en Europa, en Asia, donde quiera que haya padres afectuosos, donde quiera que haya hombres, provocará la relación de la monstruosa venganza de este feroz Cacaseno un grito de universal reprobación, y lloverán de todas partes maldiciones sobre el tiranuelo cobarde y despiadado que está deshonrando á Nicaragua y escandalizando á la humanidad.

LEED,

LEED LA MUESTRA DE LO QUE SON.

ESTO ES CLARO.

Con este título publica *La Liga Patriótica* un artículo con que encabeza una de las publicaciones apócrifas de que hemos hablado en este periódico.

Leed, leed la muestra de lo que son, esto es claro, repetimos nosotros á nuestra vez, al ver la impasible desvergüenza con que los agentes del usurpador mienten á destajo, atribuyendo á la revolución como suyas las armas viles que ellos esgrimen al verse perdidos ante la opinión pú-

otro elemento de popularidad que el bajo y ruín de soplar el fuego de antiguas y ya extinguidas rivalidades lugareñas, y apelan á él como el que se ahoga y se agarra de un hierro en ascuas.

No vamos á reproducir la "muestra" para desmentirla, porque, ya lo hemos dicho, todo León al verla reconoció la "marca de fábrica", y dijo en el acto: *Este es producto piombinesco.* Queremos guardarla, como oro en paño, en las columnas de *El Combate*, para perpetuar el recuerdo de lo que es la canalla vil erigida en Gobierno durante cerca de cuatro años, y para que vean nuestros lectores por ella á qué grado de impopularidad ha llegado el usurpador, aun en su mismo querido León, que se ve obligado á apelar á tan villanas armas para sostener el carcomido edificio, que su vanidad, ayudada de la ciega fe en la corrupción creciente que fomentaba, le hacían ver duradero y fuerte.

Dice así la hoja inmunda [no encontramos calificativo que le cuadre mejor]:

"Impresa en papel rojo, rojo como la sangre, acabamos de recibir de Oriente la proclama de los oligarcas revolucionarios que durante 30 años dispusieron á su antojo de nuestras vidas, honor y propiedades."

"Sin comentarios vamos á publicarla, porque esa producción soez y digna hija del espíritu exclusivista, sanguinario y mezquino de los bochincheros granadinos, se comenta por sí sola ¡Oh pueblos Occidentales! Leoneses, Chinandegas, Segovianos, fijad vuestra atención en las siniestras intenciones de nuestros gratuitos enemigos, y preparaos á rechazar á los hordas vandálicas que quieren reducir á cenizas nuestros hogares. Guerra con éllos, que Dios y el derecho están de nuestro lado".

"*¡¡ Viva el General Presidente Provisorio Don Joaquín Zavala!!*

¡¡ Viva el General Montiel!!"

Conviene aquí antes de seguir reproducciendo el texto de la proclama apócrifa hacer notar lo burdo de la invención sacasuna. ¡Cuán cierto es que al que Dios quiere perder primero lo enloquece! Sin estar al corriente de la organización del Gobierno Revolucionario sueltan la estupenda mentira de que el General Zavala es el Presidente Provisorio. No importa que más tarde se descubra la verdad; lo indispensable es causar efecto, aunque sea solamente momentáneo.

Que las armas son ruines ¡Y qué! Acaso el ruín usa las del caballero? Los bandidos nobles y generosos son la excepción de la regla.

Pero sigamos copiando que la producción misma se comenta por sí sola:

"¡¡ Orientales !!" dice "el momento de reivindicar vuestros derechos ha llegado;"...... No! nosotros no hemos llamado solamente á los orientales; hemos apellidado á la rebelión al país entero, á los nicaragüenses, á los leoneses particularmente, que son los más interesados, si cabe, en acabar con el regimen odioso que durante cerca de cuatro años ha sido su mayor afrenta.

................"adelante con paso firme á" "los departamentos de León, Chinandega y "Nueva Segovia, nuestros sempiternos enemi-"gos, que si aparentan ser vuestros aliados, es "para explotar vuestros tesoros y traicionaros después"

"Fuego destructor contra los imbéciles Occidentales!"

"Masaya 29 de abril de 1893."

"*Los verdaderos amigos de oriente.*"

No es solamente una infame impostura la pieza que íntegra hemos trascrito; en medio de la urdimbre han dejado escapar sus autores algunos conceptos que consideramos de reveladora significación.

En varios números de *La Liga Patriótica* dicen Riche y el resto de la cuadrilla redactora, que el pueblo leonés se ha levantado como un solo hombre á defender al que ellos llaman gobierno legitimo, y, sin embargo, en la proclama apócrifa que hemos copiado, escrita en León mismo, en presencia de ese noble pueblo cuya actitud ha correspondido á la confianza que el país ha tenido en él, han creido necesario hablarle de que queremos incendiar sus propiedades para consiguir pescar siquiera unos pocos incautos—Hay algo más revelador todavía, y es que sabiendo que conocemos nosotros esa actitud nos la confirman ahora al hacernos decir por boca de ganso á los occidentales "que aparentan ser nuestros aliados para explotar nuestros tesoros y traicionarnos depués"

Sí, sabemos que son nuestros aliados, porque no podía esperarse otra cosa del honrado pueblo leonés, y tenemos tal confianza en su lealtad, que le hemos cometido la misión de ser el que prenda al ladrón de los caudales públicos cuando intente emprender la fuga.

FUEGO GRANEADO

Montalvinas.—Publicamos con frecuencia en *El Combate*, y con el título de *Montalvinas*, gacetillas extractadas ó copiadas de las *Catilinarias* de Montalvo. Como sabrán nuestros lectores, hay muchísimos pasajes


UCA
UNIVERSIDAD
CENTROAMERICANA
IHNCA
Instituto
de Historia de
Nicaragua y
Centroamérica